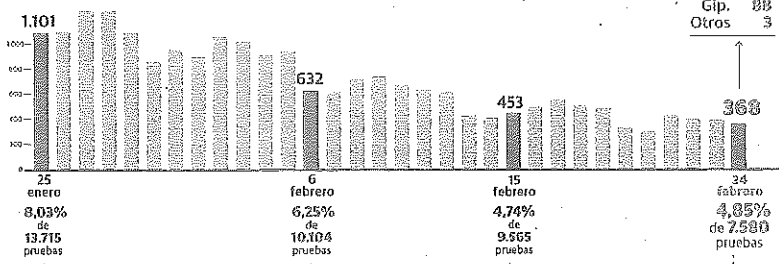


**LA EVOLUCIÓN DE LA PANDEMIA EN EUSKADI**

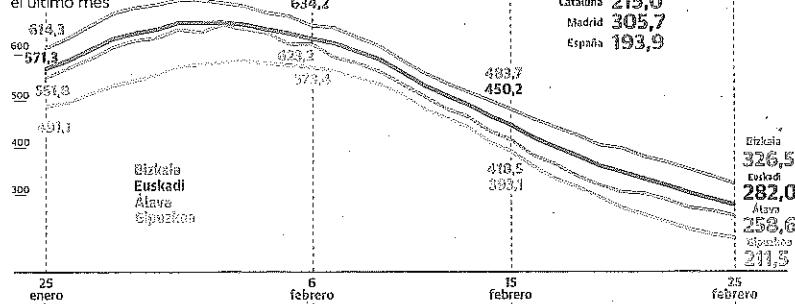
**POSITIVOS DIARIOS EN EL ÚLTIMO MES**

Incluye PCR y test de antígenos



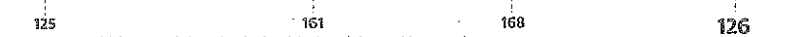
**CASOS POR 100.000 HAB.**

Incidencia acumulada en el último mes



**OCUPACIÓN DE CAMAS UCI**

Disponibles actualmente 343



Fuente: Osakidetza, ministerio de Sanidad y elaboración propia

**CONTAGIOS POR MUNICIPIO**

Álava: incidencia acumulada y contagios del jueves

Tasa 14 días /100.000 h	25/2	Tasa 14 días /100.000 h	25/2
Agurain/Salvatierra	261,5	Lagrán	0,0
Alegria-Dulantzi	127,4	Laguardía	65,2
Amurrio	58,1	Lanciego	0,0
Añana	1676,0	Lantarón	423,3
Aramato	202,7	Lapuebla de Labarca	0,0
Armiñón	0,0	Laudio/Llodio	190,7 9
Arria-Maeztu	0,0	Legutio	109,2
Arratzua-Ubarrundia	0,0	Leza	0,0
Artziniega	0,0	Moreda de Álava	0,0
Asparrena	123,8	Navaridas	0,0
Ayala	103,6	Okondo	410,8
Baños de Ebro	0,0	Oyón	198,8 1
Barrundia	0,0	Peñacerrada	0,0
Berantevilla	200,4	Ribera Baja	437,2
Bernedo	0	Samaniego	0,0
Campezo	471,2	San Millán	0,0
Elburgo	0	Urkabustaiz	482,8
Elciego	193,2	Valdegovía	939,8
Elvillar	0,0	Villabuena	0,0
Ribera Alta	0,0	Vitoria-Gasteiz	284,6 48
Harana	0,0	Yécora	2621,7
Iruña de Oca	278,6 1	Zalduendo	1015,2
Iruñaiz-Gauna	0,0	Zambrana	0,0
Kripan	0,0	Zigoitia	292,9
Kuartango	0,0	Zuia	127,0
Labastida	0,0a		

GRÁFICO G.H. / I.T. / D.G.

# Osakidetza cierra camas de UCI por la caída de la presión asistencial

La tercera ola sigue a la baja con 368 casos, pero la tendencia se ralentiza, por lo que «no es momento de aflojar medidas»

SILVIA OSORIO

La contención de los positivos en Euskadi se ha traducido en una clara reducción de la presión asistencial. Ayer se notificaron 368 casos. Los contagios siguen a la baja, una tendencia iniciada hace casi un mes que ha permitido que los hospitales vascos se encuentren algo más desahogados. En el foco, sin embargo, el avance de la cepa británica, que en el País Vasco ya causa el 42,2% de los casos, y las muestras de ralentización de la marcha atrás de la tercera acometida del virus, que frustran por el momento cualquier atisbo de relajación de las restricciones.

La tensión hospitalaria no ha aflojado lo suficiente, pero sí se aprecian importantes diferencias. Aunque no se asemeja aún a los niveles vistos en la fase de des-

censo de la ola de noviembre, la ocupación en las UCI, uno de los indicadores clave para medir la evolución de la pandemia, ha caído un 37% con respecto a hace dos semanas.

El 12 de febrero se alcanzó el momento más álgido de esta última onda epidémica. El pico, con 173 pacientes; registros solo vistos tras el estallido de la crisis en la pasada primavera. Ayer se contabilizaban 126 ciudadanos batallando por su vida, casi medio centenar menos que en la misma fecha. Ya son cinco días seguidos de bajada. Lo mismo ocurre en planta, pero todavía a mayor escala: los enfermos ingresados (313) ya suponen la mitad que en el máximo de esta oleada.

Como signo positivo de la evolución en las unidades de críticos, el viceconsejero de Salud, José Luis Quintas, confirmó que Osakidetza ha cerrado 18 camas con respecto a la semana anterior, de modo que la cifra total asciende a 336. De ellas, el 37% están ocupadas por pacientes covid. El día anterior, la titular del área, Gotzone Sagardui, anunció que algu-

nos centros hospitalarios ya habían retomado parte de las cirugías de tarde, interrumpidas el pasado mes de enero con el objetivo de ganar espacio para atender a enfermos por coronavirus.

La línea es buena, pero con máxima prudencia. Todavía se contabilizan demasiadas camas ocupadas por culpa del patógeno, así que todo lo que no sea bajar la incidencia supondría un duro golpe para un sistema sanitario que todavía no ha dominado la tercera acometida viral. Una ola que sigue cayendo, aunque más des-

## La incidencia baja de 200 casos en el país

España volvió ayer al escenario previo al tsunami de contagios provocado por la relajación de las medidas en Navidad. La incidencia acumulada (IA) nacional bajó de 200 casos, exactamente 193,91, una cifra que no se veía en las estadísticas del Ministerio de Sanidad desde el

14 de diciembre, cuando el país —con una IA de ‘solo’ 193,65 positivos por cada 100.000 habitantes— apenas había salido de la segunda ola y no vislumbraba cerca la nueva embestida del virus. Ayer se registraron 8.341 nuevos positivos, un 28% menos que el viernes pasado. La curva favorable se dejó sentir en las diecisiete comunidades y las ciudades de Ceuta y Melilla.

Por eso, desde el Departamento se muestran reacios a abrir la mano con la movilidad interior; a pesar de que Euskadi activó el jueves el nivel 3 del Plan Bizi Berri III, que contempla el fin del cierre municipal y provincial. Sin embargo, Quintas se mostró tajante y aseguró que «la situación a día de hoy no está como para aflojar ninguna medida» y que, en todo caso, habrá que esperar a la reunión del Consejo Asesor del LABI del próximo viernes, 5 de marzo, el órgano que tiene potestad para la toma de de-

cisiones sobre las medidas frente a la pandemia. Y no existen visos de que se adelante. La estabilización de la curva no se ha visto todavía truncada, pero existe la posibilidad de que derive en una fase de meseta. «Estamos lejos del objetivo de 60 casos por cada 100.000 habitantes y el incremento de la variante británica no de deja de ser una fuente importante de incertidumbre», afirmó Quintas.

## El RO vuelve a caer

La ralentización se percibe sobre todo en la velocidad a la que cae la tasa de incidencia acumulada a 14 días. En el conjunto de la comunidad solo bajó 12 puntos con respecto al día anterior, mientras que hace tres semanas, cuando este importante indicador cambió de dirección, arrojaba disminuciones en torno a la veintena de casos diarios.

Un parámetro que ha empeorado en las últimas horas es el índice de positividad. Volvió a subir al 4,9%. Un porcentaje un punto mayor que el registrado el día anterior, cuando logró quedarse por debajo del umbral recomendado por la OMS para Europa por primera vez después de más dos meses. En cambio, otros indicadores que habían pulsado las alarmas experimentaron una ligera mejoría. El RO ha vuelto a iniciar una fase decreciente tras varias jornadas en claro ascenso, cada vez más cerca del límite.